

GRANOLLERS

COMUNIDAD CRISTIANA

SEMANARIO PARROQUIAL
AÑO XXI - NUMERO 561
29 DE OCTUBRE DE 1961

Editorial

Cristo Rey

El crimen mayor del mundo actual es el de la apostasía de Dios, de Cristo y de su Iglesia. Se erige en axioma que las sociedades tanto civiles como particulares, no deben profesar religión alguna; que el laicismo integral debe imperar en las leyes, en las instituciones y en la enseñanza; que los gobernantes como tales deben ser aconfesionales. A veces se tolera no siempre, ni en todas partes - que el individuo pueda tener una religión, pero allí en su interior... Asimismo no quiere reconocerse el imperio de Cristo sobre todos los hombres y sobre todas las cosas. Se pretende, por el contrario, que sea el individuo el único señor de sí mismo y de sus acciones. Contra este espíritu y contra estas doctrinas, contra esta «peste» del laicismo oficial de los estados, Pío XI se alza con energía y proclama la fiesta de Cristo Rey: Rey no sólo de la Iglesia, sino de todos y cada uno de los hombres, Rey de todos los Reinos y Estados y Rey de todas las sociedades. «Si mandamos que Cristo Rey sea reverenciado por todos los católicos por lo mismo habremos mirado por la necesidad de estos tiempos y habremos aplicado un remedio principal a la peste que ha inficionado la sociedad. Nos referimos al que llaman *laicismo*, peste de nuestros tiempos, a sus errores y malvadas tendencias. (Pío XI Enc. «Quas primas»)

El Papa espera abundantes frutos de la Fiesta de Cristo Rey: en provecho de la Iglesia la *libertad* en el desempeño de su ministerio; en provecho de la sociedad: a los particulares, magistrados, gobernantes recordará el deber de *venerar públicamente* a Cristo; y en provecho de los fieles: de la meditación de estas verdades sacarán fuerzas para *vivir un cristianismo militante*. Además esta solemnidad reparará la pública apostasía de Cristo.

No olvidemos que cuando rezamos la oración dominical pedimos que Dios Padre sea nuestro Rey y que su nombre sea alabado y su Voluntad norma de todas las voluntades, así como en el cielo, también sobre la tierra.

Diàleg amb el lector

Treballar correctament

Moltes vegades es presenta al cristià de bona voluntat, al catòlic que vol viure a consciència la seva fe, el problema de com escampar la llavor que Jesús ha posat en ell. Aquest cristià arriba a pertànyer a més d'una associació parroquial, fins i tot potser és religiós, i arriba a estudiar a fons els mètodes per convèncer al seu amic, al seu company, al seu familiar, de la riquesa que representa creure en Jesucrist.

Hi ha, però, una cosa necessària que desgraciadament s'oblida masses vegades i aquesta cosa és que el millor apostolat que un catòlic pot fer es donar testimoni del Crist. I com podem donar testimoni? Tenim una manera en gran manera senzilla i fàcil i que està a l'abast de tothom. Aquest sistema és emprar el més correctament possible els mitjans que Déu ens ha donat per treballar. Hi ha qui és sastre i té les tisores i les agulles. Hi ha qui té una aixada i pot fer correctament de pagès, hi ha qui té una impremta i pot fer els millors impresos de la ciutat, i també qui té omés les seves mans i ha

de fer de manobre.

Segurament que el Senyor ens derranerà comptes de com ens hem servit dels denaris, dels mitjans. I també de l'exemple que hem donat als altres homes que ens miren i que veuen en nosaltres uns bons o bé uns dolents models de cristians.

P. P.

Un compromiso

Responde perfectamente al plan de la Providencia que cada uno se perfeccione mediante su trabajo cotidiano, el cual para la casi totalidad de los seres humanos es un trabajo de contenido y finalidad temporal. Actualmente la Iglesia se encuentra ante la gran misión de llevar un acento humano y cristiano a la civilización moderna: acento que la misma civilización pide y casi invoca para sus progresos positivos y para su misma existencia. Como hemos insinuado, la Iglesia viene ejerciendo esta misión sobre todo por medio de sus hijos seculares, los cuales, para llevarla a cabo, deben sentirse comprometidos a desarrollar sus actividades profesionales como cumplimiento de un deber, como prestación de un servicio, en comunión interior con Dios y en Cristo y para su gloria...

JUAN XXIII

«Mater et Magistra»